

Entrevistas



SECRETARÍA ACADÉMICA
UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA



SIED
UNMDP

SISTEMA INSTITUCIONAL & EDUCACIÓN A DISTANCIA

Entrevista a Julieta Rozenhauz: “tomar lo mejor del mundo presencial y lo mejor del mundo virtual”

Claudia Floris

SIED, Universidad Nacional de Mar del Plata
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina
direccionsied@mdp.edu.ar

Resumen

Conversamos con Julieta Rozenhauz, subsecretaria académica de la UTN y responsable del SIED de la institución, destacada especialista del campo de la Educación a Distancia. Tratamos los desafíos de la virtualidad en la postpandemia, la gestión del SIED en la UTN, los proyectos que desarrolla la Universidad y las posibles formas de cooperación entre los SIED. Se focaliza en las formas de pensar la planificación académica virtual en una Universidad federal y en la necesidad de profundizar líneas de investigación sobre virtualidad, hibridación, poblaciones estudiantiles, recursos y estrategias aplicadas.

Palabras clave

UTN; SIED; Virtualidad; Educación a Distancia

Interview with Julieta Rozenhauz: “Taking the Best of the Face-to-face World and the Best of the Virtual World”

Abstract

We spoke with Julieta Rozenhauz, academic undersecretary of the UTN and head of the institution's SIED, a leading specialist in the field of distance education. We deal with the challenges of virtuality in the post-pandemic, the management of the SIED at the UTN, the projects developed by the University and the possible forms of cooperation between the SIED. It focuses on the ways of thinking about virtual academic planning in a Federal University and on the need to deepen lines of research on virtuality, hybridization, student populations, resources and applied strategies.

Keywords

UTN; SIED; virtuality; distance learning

Fecha de Recepción: 08 / 12 / 2022

Fecha de Aceptación: 09 / 12 / 2022

Entrevista a Julieta Rozenhauz: “tomar lo mejor del mundo presencial y lo mejor del mundo virtual”

En la educación universitaria argentina se instaló un debate respecto de qué significaba la virtualidad en la educación superior y cómo se combinaba con otras formas de educación presenciales o semi-presenciales. En 2021, este último aspecto presentaba otras aristas relativas a cuándo volver a habitar los espacios físicos, cómo, en qué condiciones, cuántos podíamos estar presencialmente y cuántos asistirían en forma virtual, con qué medios y bajo qué condiciones. La virtualidad comenzó a atravesar todas nuestras perspectivas acerca de la educación, lo que resultó en la emergencia de múltiples significaciones y varias hibridaciones que tensionaron los conceptos y concepciones tradicionales respecto de la educación a distancia y las carreras presenciales. Este es un debate abierto que aún hoy espera la sistematización de reflexiones y resultados. En este marco, nos preguntamos (o deberíamos preguntarnos) ¿cuál es el rol de los SIED en la post-pandemia? Para dar continuidad a nuestra sección de entrevistas, nos pusimos en contacto con Julieta Rozenhauz, responsable del SIED de la Universidad Tecnológica Nacional. Conversamos con ella respecto de cómo es el trabajo del SIED de una Universidad federal y, por otro lado, cómo pensaron el trabajo pos-pandemia.

Julieta Rozenhauz es doctora en comunicación por la Universidad Nacional de la Plata, Magíster en Enseñanza y Aprendizaje Abiertos y a Distancia por la UNED y Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires. Tiene una extensa trayectoria docente de grado y posgrado en diversas universidades argentinas. En el ámbito de la gestión universitaria, se destaca la dirección de UnsamDigital (UNSAM) y la coordinación del SIED y la subsecretaría académica de la Universidad Tecnológica Nacional. Sus líneas de investigación se vinculan con la integración de las TIC en la educación universitaria. Entre sus múltiples publicaciones, queremos destacar su libro reciente, en colaboración con Silvia Steinberg, Llegaron para quedarse. Propuestas de inserción de las nuevas tecnologías en el aula, editado por Miño y Dávila. En función de esta profusa trayectoria y por considerar que se trata de una referente del campo, instauramos un diálogo que se transcribe a continuación. Esperamos que se considere un aporte a los debates que mencionamos.

Entrevistadora Claudia Floris (CF): Buenas tardes, Julieta Rozenhauz. Un placer saludarte.

Entrevistada Julieta Rozenhauz (JR): Buenas tardes.

CF: *Julieta es una querida colega que está a cargo del SIED de la Universidad Tecnológica Nacional. A nosotros nos interesaba que pudieras contarnos la experiencia del SIED en una Universidad tan diferente a otras Universidades Nacionales. Una de las primeras preguntas que pensamos era esta: ¿Cómo es el funcionamiento de un SIED en una institución que tiene tantas sedes regionales, con un carácter tan federal, y que tiene, además, la particularidad de que las carreras de ingeniería atraviesan gran parte de la oferta académica?*

JR: Yo soy la Subsecretaria Académica y, además, soy la responsable del SIED. Eso indica donde está instalado el SIED de la UTN. Se le dio un marco institucional de alta potencia, por eso es parte del corazón de la Secretaría Académica y de la Secretaría de Planeamiento.

La UTN es la única universidad federal que existe en el país, nosotros contamos con casi 90.000 estudiantes de pregrado y grado, casi 9.500 docentes, y estamos distribuidos desde Jujuy hasta Tierra del Fuego, a lo largo de todo el territorio nacional. Si hay algo que caracteriza a nuestra Universidad es que es altamente heterogénea, en sus climas, en sus personas, en sus múltiples diversidades. Así, el SIED también tiene que atender esa complejidad, y basados en esa heterogeneidad es que tenemos facultades más grandes, más chicas, medianas, con una sola terminal o con diecinueve terminales, con muchísimos estudiantes o con pocos. Esto hace que las políticas que estamos desarrollando, desde el nivel central, tiendan a intentar integrar a todas las facultades, cada una con sus fortalezas y sus debilidades, todas en un conjunto. En este sentido, es un desafío cotidiano enorme, pero muy interesante. Todos los días, son días diferentes.

En este momento —y desde la aprobación del SIED, en el 2018, pandemia mediante (donde obviamente se hizo un *parate*, porque, al igual que en todas las instituciones, el SIED trabajó exclusivamente en apoyar la capacitación docente y el armado y

estructuración de las clases mediadas por tecnología para dar continuidad al ciclo lectivo)—, hubo un resurgir post pandemia y hoy estamos trabajando en casi cincuenta carreras bajo la opción pedagógica a distancia para el 2023. El número es apabullante, lo sé, son un montón de carreras que, además, tienen la particularidad de que —a partir de la auto-evaluación institucional y, por una decisión del nuevo rector, que asume en diciembre de este año— todas las ofertas de carreras a distancia de la Universidad tienen que dictarse de manera consorciada. Ya no son más ofertas privativas de cada una de las facultades regionales, sino que tienen que ser dictadas por todas las facultades regionales que quieran brindar una oferta de educación a distancia. Esto genera un *gran revuelo*, porque, en principio, implica ponerse de acuerdo y trabajar juntos. Hay carreras en las que son solamente dos las facultades regionales que desean dictarlas, y hay, por ejemplo, una Tecnicatura en programación, con formato a distancia, que la quieren dictar diecinueve facultades. Entonces, están las diecinueve facultades intentando ponerse de acuerdo y decidir cómo se va a desarrollar esta tarea. Desde el SIED tenemos que acompañar estas decisiones, y esta trama, que resulta muy innovadora y compleja a la vez. Es ponerse de acuerdo en relación con los planteles docentes, al tipo de seminarios que se van a dictar, si se requieren laboratorios, dónde se desarrollan y de qué manera. Cada uno de los puntos que, hasta el momento, cada facultad estaba acostumbrada a decidir en el marco de su Consejo directivo, sus autoridades y su plantel docente, ahora se abre al debate con el resto de las facultades que conforman el consorcio.

Además, y como nota de color, digo, la semana pasada tuvimos una reunión en la Secretaría Académica con las facultades regionales que desean trabajar en el dictado de esta Tecnicatura en programación y algunas facultades plantean que ese plan está desactualizado y hay que cambiarlo, así que no solamente se trata de innovar en términos de la opción pedagógica, sino también en el plan de estudios.

CF: ¿Y está recién aprobado?

JR: No, tiene varios años, y es más que oportuno el cambio, pero esto implica *barajar y dar de nuevo*. Ponerse de acuerdo en un diseño curricular entre diecinueve facultades. Digo esto para que se entienda la envergadura. La verdad es que, a la vez, la contracara es que

hay una fuerte estrategia política y hay recursos puestos en relación con esto, para velar porque la oferta de las carreras a distancia sea de la mejor calidad posible. Esto implica que, si es necesario revisar un plan de estudio, hay que hacerlo, incluso “atentando” contra el *statu quo*. Si hay que trabajar en la capacitación de docentes, en áreas disciplinares en las que no están formados, bueno, hay que ir por allá. Un poco ese es el funcionamiento del SIED. Son los pilares que guían el trabajo: acompañar, asesorar, trabajar al lado de cada una de las facultades que, en consorcio, desean dictar o están dictando carreras nuevas. Hay varios agentes que intervienen. Nosotros tenemos formulada la red de referentes de Educación a Distancia, donde hay un referente de cada una de las facultades regionales, con una disposición del decano nombrándolo, para poder trabajar mancomunadamente. Estamos trabajando en un plan de fortalecimiento de la red para capacitar a los referentes. Hay un consejo de educación a distancia, que es un comité de notables que son los que velan por la calidad de cada una de las ofertas (CEA); en cada carrera de pregrado, grado, posgrado y, por una normativa institucional, incorporamos los cursos de posgrado también, que no estaban contemplados por la ley. El SIED tiene muchísimo trabajo porque nuestras facultades permanentemente están generando nuevos cursos de posgrado que, además, son a término, cortos. Desde la Secretaría Académica, por eso, digo, mi figura como Subsecretaria Académica tiene un peso particular, ya que estamos desarrollando la capacitación para, a esta altura del año, 3.500 docentes, con cuestiones muy focalizadas en los aspectos que hacen a la opción pedagógica a distancia.

CF: *Justo te iba a preguntar ¿qué aspectos hay que fortalecer en materia de capacitaciones, en los procesos de mediación tecnológica de estas carreras? ¿Dónde dirías que hay que reforzar o trabajar?*

JR: Nosotros estamos pensando en tres ejes centrales. Uno es que nuestras ofertas son de índole tecnológica e ingenieril, en general, y pensamos en el modelo de enseñanza centrado en el estudiante y por competencias, mucho más cuando son trayectos cortos, que luego debieran articularse con las carreras largas de grado o de posgrado. En este sentido, hay un énfasis puesto en trabajar en este modelo pedagógico, en consecuencia, hay un curso de introducción a la enseñanza por competencias, otro de evaluación por

competencias, otro de gestión de programas centrados en el estudiante, todo lo que atañe a este modelo. Como vos decías, nuestra universidad es muy particular, porque nosotros trabajamos en un campo disciplinar específico. Para las ingenierías, desde el CONFEDI, CONEAU, CIN, todos los organismos hablan de la enseñanza centrada en el estudiante y por competencias. Si bien esto hace veinte años que se viene trabajando en la UTN, entendemos que no puede haber carreras que se implementen con la modalidad a distancia que se corran de este modelo. Entonces, esta es una línea.

La otra línea es sobre cómo producir dispositivos materiales y estrategias acordes a la modalidad virtual. Ahí estamos discutiendo la virtualización forzada y lo que dejó en el imaginario docente acerca de lo que es la educación a distancia. Sin caer en generalizaciones, muchos colegas piensan que con una clase por *Zoom* o un *Power Point* se resuelve el asunto. Y muchos otro no, por suerte. En ese punto, estamos trabajando sobre qué es la mediación pedagógica en entornos de enseñanza-aprendizaje virtuales. Todo esto sin dejar de considerar la hibridación, que es un recurso muy fuerte en los posgrados, nosotros tenemos muchas aulas híbridas en muchas facultades. Muchos posgrados están trabajando de este modo, sobre todo, con gente inscripta en pandemia que tiene que terminar. Pero, así como digo que hay mucha hibridación, también hay que reconocer que todavía queda mucho por andar en la preparación de los docentes para enseñarla. Entonces, otra línea nuestra es planificar y enseñar en contextos híbridos.

La última, que es la más novedosa, tiene que ver con empezar a pensar en investigar en la modalidad a distancia; a desarrollar procesos de investigación y acción en la práctica que puedan dar cuenta de los resultados. Puede sonar antipático lo que digo, pero los que hace mucho que militamos en la modalidad a distancia creemos que no alcanza con plantear hipótesis no del todo corroboradas, basadas más en las experiencias o creencias que en la investigación sistematizada y esto no alcanza para valorar la calidad de una oferta, más allá de lo que indiquen los organismos de evaluación. Así como tenemos una autoevaluación institucional, queremos ir por una autoevaluación del SIED y que las ofertas que incluye sean sensatas, sinceras y contundentes, con datos y con un sentido. La normativa nos ampara y estamos trabajando en eso. Publicamos un libro el año pasado en relación con las prácticas de enseñanza en las carreras de UTN durante la pandemia, ahora

tenemos varias líneas de investigación en paralelo. Desde el SIED, estamos tratando de incentivar, de distintas formas, y capacitar a los docentes para que puedan investigar. Esta idea de que por ser docente uno también es investigador es un prejuicio falso. No ocurre. Nosotros decimos que no. Esas cosas también se enseñan, se fomentan, y es necesario institucionalizarlas.

CF: *En el caso de las prácticas: ¿cómo las resuelven? Es el gran tema que siempre se cuestiona en la educación a distancia.*

JR: La pandemia nos golpeó fuertemente con eso. Y, de hecho, hay prácticas en nuestras carreras tecnológicas que tienen que ser presenciales. Muchas veces dijimos, “si tenés que desarmar un motor, entonces, en algún momento, tenés que tocar un motor”. De hecho, hay muchas competencias específicas vinculadas a las prácticas profesionales de nuestros ingenieros, tecnólogos o licenciados en administración rural; digo esto pensando en las múltiples carreras que dictamos del ámbito tecnológico, que requieren presencialidad para poder desarrollar esa competencia. No es suficiente con que el examen sea presencial, el desarrollo de esa competencia requiere presencialidad. Eso parece que no se discute mucho. Nosotros discutimos esta idea de que hay determinadas competencias profesionales que tienen que desarrollarse a nivel de práctica en la industria. Entonces, tenemos una fuerte impronta presencial para lo que es la práctica. Ahora, también es cierto que, pandemia mediante, hubo muchos desarrollos de laboratorio remoto, hubo muchas experiencias de hibridación interesantes y estamos tratando de ponerlas en valor, sistematizarlas. Hicimos varios conversatorios al respecto, por ejemplo, para poner en común cuáles eran las tecnologías disponibles y cómo podían utilizarse. Pero entendemos que, hasta el momento, hay ciertas competencias que requieren presencialidad. Hubo una diferencia muy fuerte entre lo que es el grado y el posgrado. Entendemos que alguien que hace un posgrado puede tener dosis menores de presencialidad, pero alguien que está en el grado necesita construir *su ser estudiante* y necesita construir su ciudadanía universitaria, su pertenencia. Entonces, proponemos la mixtura. Respondiendo a tu pregunta, vamos viendo caso a caso, no hay una idea generalizada. Mucho depende del nivel y de la disciplina.

CF: *Qué importante lo que mencionas sobre la ciudadanía, porque ha dejado de ser un tema de discusión para los que estamos en el campo de la educación a distancia y que antes era una cuestión que se discutía. Gracias a la pandemia, las discusiones pasaron más por la tecnología, por las evaluaciones, por las actividades y no por el sentido de la educación. Y, además, revalorizar lo que significa el tránsito por una formación universitaria me parece importante. Me parece muy importante lo que estás planteando. Nosotros, desde la UNMdP, hemos intentado, en algunos casos, en conjunto con otros SIED, trabajar con pares. ¿Cómo considerarás que trabajemos entre Universidades desde los SIED?*

JR: Bueno, lo voy a decir como una aspiración y como deseo. Yo creo que donde debería ocurrir esto es en RUEDA. Ese es el lugar en el que nosotros deberíamos trabajar con los SIED en proyectos mancomunados y donde, incipientemente, algo de esto empieza a suceder. Así que me parece que por ahí hay que ir. También me parece que hay una tendencia, no sé cómo la tomas vos, es como que la frontera entre lo presencial y lo virtual se dilata, se permea. Entonces, ahí también cambia nuestra idea de qué es virtual, y de qué es el SIED. Las decisiones que se toman en el SIED son las mismas que las de la Secretaría Académica y de Planeamiento y, a mí parecer, ese formato que presentamos en la UTN es el apropiado. La política vinculada a la oferta no presencial sigue siendo la propuesta educativa de la Universidad.

CF: *Cierto.*

JR: Quizás porque nuestra manera de pensar los SIED es aún pre-pandémica, cuando el SIED era un sistema muy chiquito, para algunas cosas. La UTN misma tenía ocho carreras. Hoy estamos viendo que eso cambió totalmente. Ahora estamos con un proyecto que a mí me resulta muy sugerente, y ojalá ocurra, que tratar de disminuir la deserción y el desgranamiento de los primeros años, tratar de ofertar para los estudiantes recursantes, a los cuales no podemos alojar en las aulas físicas, porque no hay lugar; trabajar con modelos híbridos y campus virtuales, que puedan operar de manera sincrónica, y que los chicos y las chicas puedan estar de manera híbrida en las clases. ¿Quién se tiene que ocupar de esto? Bueno, un poco el SIED, pero en realidad se ocupa la Secretaría Académica.

Estamos hablando de grado, de cursantes, estamos hablando de nuestras ingenierías y carreras tecnológicas. Es hora de cambiar nuestra cabeza en relación con eso.

CF: *Te adelantaste a la pregunta. Yo te iba a decir ¿cuál es la diferencia pre-pandemia – pos-pandemia con el SIED, con la Universidad? Es justo lo que acabás de mencionar porque creo que es el punto donde realmente tenemos que hacer investigación, como vos decías, y poder tomar conciencia de estos cambios tan profundos. Ya no podemos mirar las cosas de la misma manera, así que me respondiste la pregunta.*

JR: Nuevamente, pienso en la RUEDA. Me parece que es un grupo potente de colegas, investigadores, docentes, gestores del sistema educativo universitario, que ha focalizado su deseo, interés, saberes en Educación a Distancia y tienen mucho por decir. También es *aspiracional*, pero es desde ahí donde se deben pensar líneas de investigación, conseguir financiamiento y sistematizar actividades. Es el lugar que tiene los mejores profesionales para que esto ocurra. Habría que volver a poner en valor qué lugar ocupamos, qué lugar va a ocupar en las instituciones la profundización de saberes. Puede resultar antipático lo que digo, pero pos-pandemia todo el mundo piensa que sabe de educación a distancia.

Y a mí me parece que falta mucho para decir y para investigar, tenemos que conocer datos. Hay mucha discusión interna, esto es muy rico en nuestra universidad (porque en general los ingenieros tienden a elaborar y a ocuparse de métodos y formas para poder medir resultados). Por eso, cuando escucho que por la pandemia tuvimos más inscriptos, pienso en cuántos de ellos siguieron, cuántos aprobaron, cuántos egresan. Entonces, insisto en que aún hay mucho para conocer, elaborar indicadores, evaluar resultados. Hay que meterse en estas cosas que son más ríspidas. También muestran una falta de saber nuestro, de nuestra actividad docente, como educadores. Me parece que hay que ir por ese camino para tomar lo mejor del mundo presencial y lo mejor del mundo virtual.

CF: *Bueno. Muchas gracias, Julieta. Como siempre, un placer reflexionar, escuchar tu experiencia, que es muy extensa en el campo y ahora desde este lugar tan importante como una Secretaría Académica de una Universidad tan grande, diversa y federal. Gracias de nuevo.*

JR: ¡Muchas gracias, Claudia! Esto lo quiero decir para que salga en la entrevista. Te agradezco este enorme trabajo que estás realizando, de difundir la capacitación virtual, de tener un boletín, de tener un mecanismo de comunicación, de promover el conocimiento de lo que sucede con la Educación a Distancia en todo el país, de manera abierta, democrática y solidaria.

CF: Muchas gracias.

JR: Nos vemos pronto, adiós.

Claudia Floris es Profesora de Ciencias de la Educación, UNICEN (Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) Master en Procesos Educativos Mediados por Tecnologías - CEA – Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Docente, investigadora y extensionista en temáticas de Educación, Comunicación Social y Tecnologías de la información y la comunicación, en diferentes niveles del sistema educativo (inicial, primario, secundario y terciario —grado y posgrado—) y en diferentes modalidades (presencial, distancia y combinada). Con trayectoria en gestión universitaria, desde 2019 es Directora del Sistema Institucional de Educación a Distancia de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Como representante de la UNMdP en la RUEDA, forma parte del Comité ejecutivo de dicha red.